

ELMER SNOWDEN

Por Hugues Panassié

Hay algunos grandes músicos de jazz que nunca han sido muy conocidos, debido a la falta de discos. Tal es el caso de Elmer Snowden, director de orquesta, banjo y guitarrista que ha tenido un papel muy importante en el jazz de 1920 a 1935. Durante estos años, su orquesta era igual a las mejores. ¿Qué dicen Vds. de una orquesta en la que figuraban, hacia 1931, músicos como Frank Newton, Roy Eldridge (trompetas); Dickie Wells (trombón); Haward Johnson, Otto Hardwick, Al Sears (saxos tenor); Richard Fullbright (contrabajo); Sidney Catlett (batería)? Todos los músicos iban a Harlem a escuchar esta orquesta que rivalizaba con las de Fletcher Henderson y Duke Ellington. Si Elmer Snowden hubiese grabado en aquella época, actualmente sería célebre en todo el mundo.

Nació en Baltimore, Maryland, el 9 de octubre de 1900. Debutó como profesional en 1918, en la orquesta del compositor Eubie Blake (el mismo que Willie Smith «The Lion» ha evocado de forma tan pintoresca en el microsuro «*Reminiscing the piano greats*»).

Trasladado a Washington, dirige en 1922 un pequeño conjunto formado por Duke Ellington, piano; Arthur Whetsel, trompeta; Otto Hardwick, saxo, y Sonny Greer, batería.

Esos «Washingtonians» fueron a Nueva York poco después y la orquesta de Elmer Snowden comprendía, entonces, a Bubber Miley, trompeta; Duke Ellington, piano; Charlie Irviss, trombón; Otto Hardwick y Sonny Greer. Habiendo surgido algunas divergencias entre algunos músicos y su director, Elmer Snowden se va, y el pequeño grupo se convierte en el de Duke Ellington.

Aquél no tarda en formar otra orquesta de gran clase. En 1924-25, tiene con él a Rex Stewart, Jimmy Harrison, Benny Carter, Freddy Johnson y Walter Johnson; un grupo que hacía acudir a todos los músicos de Nueva York. Durante los siguientes años, Count Basie, Chick Webb y muchos otros eminentes músicos fueron miembros de la orquesta de Elmer Snowden. Hacia 1934, éste tuvo una diferencia con el Sindicato de Músicos, no queriendo ceder dejando de formar parte de él, lo cual le hace



Elmer Snowden (banjo) con Bubber Miley (trompeta) y Duke Ellington (piano).

perder acceso a todos los contratos importantes, lo que le lleva a un relativo retraimiento. Su persistencia en tocar el banjo cuando todo el mundo había adoptado definitivamente la guitarra le hizo perder también numerosas ocasiones de trabajar. Por otra parte, acabó adoptando la guitarra.

Snowden no ha participado más que en dos sesiones de grabación, que yo sepa; una para Columbia, en 1925, con Bessie Smith, a la que acompaña muy bien en *I ain't got nobody's blues but mine*; la otra, en 1934, para Bluebird con los «Sepia Serenaders», trío en el que tocaban Cliff Jackson al piano y Clarence Grimes al clarinete. Seis caras fueron grabadas en el curso de esta sesión: *Nameless blues*, *Ridiculous blues*, *Alligator Crawl*, *Dallas blues*, *Brea-*

kin' the Ice, *Baby Brown*. Estos son discos que deben oírse para darse cuenta del valor excepcional de Elmer Snowden. La parte de banjo muy bien grabada, aporta un swing terrible a estas interpretaciones. Y este músico toca sin sofisticar nunca los maravillosos acordes de bajo que han sido, durante largo tiempo, el sabor del jazz y que los músicos de hoy han frecuentemente olvidado y otros ni siquiera conocen. ¡Y este «punch» en la ejecución! Elmer Snowden es, ciertamente, uno de los tres o cuatro especialistas de banjo, entre aquellos, al menos, que conocemos por disco.

Actualmente, dirige una pequeña orquesta y parece ser que toca la guitarra de forma tan remarcable como el banjo. Esperemos que se grabará de nuevo a este gran músico. —Trad. P. G.